

REVISTA
DE INVESTIGACIÓN
LINGÜÍSTICA

Volumen 26 2023 Murcia (España) eISSN: 1989-4554 ISSN: 1139-1146

Departamento de Lengua Española y Lingüística General
FACULTAD DE LETRAS

REVISTA DE INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA (RIL)

Dirección

David Prieto García-Seco

(Universidad de Murcia)

Secretaría

Elvira Manero Richard

(Universidad de Murcia)

Consejo Editorial

Mercedes Abad Merino (Univ. de Murcia)

Beatriz Gallardo Paúls (Univ. de Valencia)

Cecilio Garriga Escribano (Univ. Autónoma de Barcelona)

Xavier Laborda Gil (Univ. de Barcelona)

Antoni Nomdedeu Rull (Univ. Rovira i Virgili, Tarragona)

Mariano Quirós García (CSIC, Madrid)

Carmen Sánchez Manzanares (Univ. de Murcia)

Consejo Científico

Pedro Álvarez de Miranda (Univ. Autónoma de Madrid
y Real Academia Española ~ España)

Valerio Báez San José (Univ. Carlos III ~ España)

José Manuel Blecua Perdices (Univ. Autónoma
de Barcelona y Real Academia Española ~ España)

Ignacio Bosque Muñoz (Univ. Complutense de Madrid
y Real Academia Española ~ España)

Georg Bossong (Univ. de Zürich ~ Suiza)

María Luisa Calero Vaquera (Univ. de Córdoba ~ España)

Dolores Corbella (Univ. de La Laguna ~ España)

Teresa Espar (Univ. de Venezuela ~ Venezuela)

Inés Fernández Ordóñez (Univ. Autónoma de Madrid
y Real Academia Española ~ España)

Juan Gutiérrez Cuadrado (Univ. Carlos III ~ España)

Covadonga López Alonso (Univ. Complutense de Madrid
~ España)

Ángel López García-Molins (Univ. de Valencia ~ España)

† Dietter Messner (Univ. de Salzburg ~ Austria)

Michael Metzeltin (Univ. de Viena ~ Austria)

Emilio Montero Cartelle (Univ. de Santiago
de Compostela ~ España)

Antonio Narbona Jiménez (Univ. de Sevilla ~ España)

Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta (CSIC ~ España)

Bernard Pottier (Instituto de Francia ~ Francia)

François Rastier (Centre national de la recherche
scientifique ~ Francia)

Emilio Ridruejo Alonso (Univ. de Valladolid ~ España)

Javier Rodríguez Molina (Univ. Complutense de Madrid
~ España)

M.^a Nieves Sánchez González de Herrero (Univ.
de Salamanca ~ España)

Ramón Trujillo Carreño (Univ. de La Laguna ~ España)

Hernán Urrutia Cárdenas (Univ. del País Vasco ~ España)

Agustín Vera Luján (Univ. Nacional de Educación
a Distancia ~ España)

Gerd Worjak (Univ. de Leipzig ~ Alemania)

Asesores y revisores de inglés

Moisés Almela Sánchez (Univ. de Murcia)

Teresa Marqués Aguado (Univ. de Murcia)

REVISTA DE INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA (RIL)

La *Revista de Investigación Lingüística* es una publicación periódica científica dedicada al estudio de la lengua española y la lingüística general en todas sus variedades, desde cualquier modelo teórico o planteamiento metodológico oportunos para el enfoque que sugiera el autor. Los trabajos pueden adoptar una perspectiva tanto sincrónica como diacrónica. Además de acoger artículos de corte filológico tradicional, la revista pretende actuar como medio de difusión de los últimos enfoques teóricos y metodológicos desarrollados en los estudios de lengua española y lingüística general. De acuerdo con los informes confidenciales de evaluadores externos, la revista decide sobre la publicación de los artículos recibidos, que deben ser originales inéditos.

Desde el año 2004 la *Revista de Investigación Lingüística* tiene una periodicidad anual. En la actualidad, cada número consta de una sección general, en la que se publican artículos sobre lengua española y lingüística general, y una sección dedicada a la recensión de libros. Además, la revista puede publicar monografías, cuyos artículos abordan un tema específico bajo la coordinación de uno o varios especialistas.

La *Revista de Investigación Lingüística* se publica desde 2020 exclusivamente en edición electrónica mediante el sistema OJS, disponible en la dirección <https://revistas.um.es/ril>, donde se ofrece el contenido de todos sus números en formato digital.

Dirección científica

Revista de Investigación Lingüística

Departamento de Lengua Española y Lingüística General

Facultad de Letras

Universidad de Murcia

C/ Santo Cristo, 1

30001 ~ Murcia

Dirección administrativa

Servicio de Publicaciones

Universidad de Murcia

Edificio Pleiades

Campus de Espinardo

30071 ~ Murcia

Indexación, bases de datos y catálogos

- CARHUS Plus+ ~ Sistema de clasificación de revistas científicas de los ámbitos de Ciencias Sociales y Humanidades
- CIRC ~ Clasificación Integrada de Revistas Científicas (de Ciencias Sociales y Humanas)
- Dialnet ~ Portal de difusión de la producción científica hispana. Universidad de La Rioja
- DOAJ ~ Directory of Open Access Journals
- Dulcinea ~ Proyecto coordinado por el Ministerio de Educación y Ciencia para identificar y analizar las políticas editoriales de las revistas científicas españolas
- ERIH Plus ~ Índice europeo de referencia para las disciplinas humanísticas y sociales
- ESCI (Emerging Sources Citation Index) ~ Producto de la Web of Science (WoS) editado por Thomson Reuters
- Fuente Académica Plus ~ Base de datos bibliográfica
- Google Scholar ~ Buscador de Google especializado en documentos académicos con recuento de citas
- IBZ On line ~ Bibliografía internacional de publicaciones periódicas de Humanidades y Ciencias Sociales
- IDR (Índice Dialnet de Revistas) ~ Recurso que informa sobre el impacto científico de una revista, su evolución y su posición respecto del resto de las revistas de la especialidad. Universidad de La Rioja
- ÍNDICES-CSIC ~ Recurso bibliográfico multidisciplinar que recopila y difunde principalmente artículos de investigación publicados en revistas científicas españolas
- Latindex ~ Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal. Universidad Autónoma de México
- LB (Linguistic Bibliography) ~ Catálogo en línea que abarca las diferentes disciplinas lingüísticas
- LLBA (Linguistics & Language Behavior Abstracts) ~ Base de datos de revistas lingüísticas
- MIAR (Matriz de Información para el Análisis de Revistas) ~ Base de datos que reúne información clave para la identificación y el análisis de revistas
- OCLC WORLDCAT ~ Catálogo en línea que facilita el acceso a material bibliográfico
- PIO (Periodicals Index Online) ~ Base de datos internacional de revistas de Artes, Humanidades y Ciencias Sociales
- REDIB ~ Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico
- REGESTA IMPERII ~ Base de datos bibliográfica
- SUDOC ~ Catálogo colectivo de referencias bibliográficas realizado por las bibliotecas y centros de documentación de educación superior e investigación franceses
- ULRICH'S ~ Directorio de publicaciones periódicas
- ZDB/EZB ~ Catálogo colectivo de revistas electrónicas

Derechos de autor

Las obras que se publican en la *Revista de Investigación Lingüística* están sujetas a los siguientes términos:

1. El Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia (la editorial) conserva los derechos patrimoniales (copyright) de las obras publicadas y favorece y permite la reutilización de las mismas bajo la licencia de uso indicada en el punto 2.
2. Las obras se publican en la edición electrónica de la revista bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España (texto legal). Se pueden copiar, usar, difundir, transmitir y exponer públicamente, siempre que I) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra), II) no se usen para fines comerciales y III) se mencione la existencia y especificaciones de esta licencia de uso.



eISSN: 1989-4554

ISSN: 1139-1146

Depósito Legal: MU-646-1988

Dirección web RIL: <https://doi.org/10.6018/ril>

Archivo: <https://revistas.um.es/ril/issue/archive>

Envíos: <https://revistas.um.es/ril/about/submissions>



FECYT-516/2023
Fecha de certificación: 30 de julio de 2021 (7ª convocatoria)
Válido hasta: 29 de julio de 2024

ÍNDICE

Artículos

ALONSO PASCUA, BORJA — Las hablas de Salamanca en el continuo lingüístico noroccidental: una puesta al día	15
ÁLVAREZ GARCÍA, ESTHER — Sobre el origen del lenguaje: una revisión de evidencias biológicas, antropológicas y psicológicas	35
CISTERNAS IRARRÁZABAL, CÉSAR — La noción de cultura subyacente al determinismo/relativismo lingüístico	63
FERNÁNDEZ ALCAIDE, MARTA — Valores pragmáticos en las construcciones con <i>servir</i> de la documentación americana (siglos XVII-XVIII)	79
FERNÁNDEZ MATA, RAFAEL — Estudio sincrónico e histórico de la locución <i>a lo bonzo</i>	97
JUNQUERA MARTÍNEZ, ALEJANDRO — El bigote en su <i>bigotera</i> . Derivados en <i>-ero/-era</i> alusivos a elementos de almacenaje del siglo XVII	123
LAVALE-ORTIZ, RUTH M. ^a — Neología y miratividad	149
MACKOVA, ELISKA — Estudio socioestilístico de la variación lingüística de seis políticas andaluzas durante sus intervenciones públicas y políticas	163
OLIVA SANZ, CARMEN — Análisis contrastivo sobre la difusión de términos neológicos en los medios de comunicación durante periodos de pandemia	187
OLIVER, JOSÉ MARÍA — La construcción transitiva de clítico reflexivo con <i>saber</i> : evidencia del español de Argentina	209
PÉREZ-SALAZAR RESANO, CARMELA — El <i>Vocabulario de refranes y frases proverbiales</i> de Gonzalo Correas como fuente para el estudio de la negación	231

R e s e ñ a s

BAYÓN CENITAGOYA, CANDELAS — Joaquín García Palacios (dir.) (2022): <i>El préstamo como procedimiento de actualización léxica</i> , Granada, Comares, 333 pp.	261
CAMARGO FERNÁNDEZ, LAURA — Pedro Fernández Riquelme (2022): <i>El discurso reaccionario de la derecha española. De Donoso Cortés a Vox</i> . Sevilla, Doble J [Colección Efiates], 216 pp.	265
MENDIZÁBAL DE LA CRUZ, MARÍA — Carlos Hernández Sacristán (2022): <i>Presencia y palabra. Una antropología del decir</i> , Valencia, Tirant humanidades, 207 pp.	269
MONTERO CURIEL, PILAR — Bertha M. Gutiérrez Rodilla y José A. Pascual (eds.) (2022): <i>Tesoros lexicográficos y terminología médica. La explotación del recurso TeLeMe</i> , Madrid, CSIC [Anejos de la <i>Revista de Filología Española</i>], 191 pp.	273
PRIETO GARCÍA-SECO, DAVID — Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos (2023): <i>Diccionario del español actual</i> , 3. ^a edición, en formato electrónico, notablemente aumentada y puesta al día, Fundación BBVA	277
SALAZAR TANTALEAN, KARINA — Fray Alonso de Molina (2022 [1555]): <i>Aquí comienza un vocabulario en la lengua castellana y mexicana</i> [México, 1555], edición y estudio preliminar de la sección castellana de Manuel Galeote, edición y estudio preliminar de la sección náhuatl de Miguel Figueroa-Saavedra y prólogo de Ascensión Hernández de León-Portilla, Madrid, Editorial Verbum, 604 pp.	295
Normas para autores	301

La noción de cultura subyacente al determinismo/relativismo lingüístico

The notion of culture behind linguistic determinism/relativism

CÉSAR CISTERNAS IRARRÁZABAL

Universidad de La Frontera

cesar.cisternas@ufrontera.cl

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-4510-4239>

RECIBIDO: 24 de julio de 2022

ACEPTADO: 13 de marzo de 2023

RESUMEN: La relación lengua-cultura es un tópico recurrente en la reflexión filosófica, lingüística y antropológica. Entre los acercamientos teóricos al problema se encuentran el determinismo y relativismo lingüístico, según los cuales la lengua tiene un rol fundamental en la conformación de la visión del mundo de los hablantes. Este trabajo analiza la noción de cultura que subyace a las premisas del determinismo/relativismo lingüístico, para lo cual comprende estas como ideologías lingüísticas.

Se considera que estas perspectivas se sustentan en una visión ahistórica de la lengua y la cultura, invisibilizando su naturaleza dinámica y heterogénea, aunque el relativismo lingüístico resulta más flexible a este respecto. En consecuencia, se aprecia que el determinismo lingüístico se asocia a una visión clásica o descriptiva de cultura, mientras que el relativismo lingüístico puede considerarse compatible tanto con la concepción descriptiva de cultura como con la simbólica.

PALABRAS CLAVE: lengua, cultura, ideologías lingüísticas, determinismo/relativismo lingüístico.

ABSTRACT: The relation between language and culture is a recurrent topic in the fields of philosophy, linguistics and anthropology. Among the theoretical approaches to the problem are linguistic determinism and relativism, according to which language plays a fundamental role in shaping the speakers' worldview. This article analyses the notion of culture underlying the premises of linguistic determinism/relativism, understood as language ideologies.

The study concludes that both perspectives are based on an ahistorical view of language and culture, which obscures their dynamic and heterogenous nature, although linguistic relativism is more flexible in this respect. Accordingly, linguistic determinism is associated with a classical or descriptive view of culture, whereas linguistic relativism is considered compatible with both the descriptive and the symbolic notion of culture.

KEYWORDS: language, culture, language ideologies, linguistic determinism/relativism.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene como objetivo analizar la noción de cultura que subyace a las premisas del determinismo/relativismo lingüístico, vale decir, la hipótesis que sugiere que la lengua determina/influye el pensamiento y visión de mundo del hablante.

El determinismo lingüístico o whorfianismo —conocido también como hipótesis Sapir-Whorf— es la tesis según la cual la lengua hablada por un sujeto determina su pensamiento y percepción, lo que implica que la lengua contiene una visión del mundo propia.

Más recientemente han emergido versiones moderadas de este planteamiento. Se ha configurado, así, un campo bastante amplio que alberga corrientes con distintos matices, pudiéndose encontrar una descripción detallada de estas en los trabajos de Reynoso (2014) y Blanco (2017). Pero, en términos generales, desde esta perspectiva se plantea que la relación entre lengua, pensamiento y cultura no es de determinación, sino que la lengua es uno de los elementos que influye en la percepción y la visión de mundo del sujeto. Esta variante es conocida como relativismo lingüístico o neowhorfianismo (Fishman, 1982; McWhorter, 2014; Yule, 2020).

En contextos de relaciones interétnicas asimétricas, la tesis (neo)whorfinista suele emerger desde los grupos dominados como forma de radicalizar la diferencia cultural y reivindicar la singularidad de la identidad propia (véase, por ejemplo, los casos reportados por Makihara, 2004; Sarzuri-Lima, 2012; Zenker, 2014; Cisternas, 2019). Esto se explica, en parte, por el lugar preponderante que ocupa la lengua entre los criterios para indexar identidades (Schlee, 2015). En este sentido, indagar en los supuestos respecto a la cultura que se encuentran en la base del (neo)whorfianismo resulta útil para comprender de mejor manera la construcción de las fronteras identitarias y los procesos de reetnificación.

Entonces, parece pertinente preguntarse: desde la óptica del determinismo/relativismo lingüístico, ¿depende la diferencia cultural de la diferencia lingüística?, ¿es posible modificar la cultura por vías extralingüísticas?; si la lengua determina el pensamiento, ¿cómo se produce el cambio cultural?, ¿basta con cambiar la lengua para obtener variaciones culturales?

Para abordar el problema planteado, en primer lugar, se introducen las distintas perspectivas sobre la cultura en las ciencias sociales, para lo cual se toma como base la categorización propuesta por Thompson (1998[1990]). Posteriormente se revisan distintas perspectivas respecto a la naturaleza de la relación entre lengua y cultura, enfatizando espacialmente el whorfianismo y neowhorfianismo. Por último, a partir de lo expuesto en las secciones anteriores, se someten a análisis los supuestos del determinismo/relativismo lingüístico. En tal ejercicio analítico, el (neo)whorfianismo se comprende como una ideología lingüística, con el fin de problematizar las relaciones sociales y lingüísticas que da por sentadas implícitamente este paradigma, facilitándose, así, el desafío de esclarecer la teoría de la cultura que subyace a sus postulados.

2. LAS DEFINICIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE CULTURA

El concepto de cultura ha adquirido, desde inicios del siglo pasado, una relevancia trascendental en las diversas disciplinas de las ciencias sociales, particularmente en la antropología y la sociología. Este auge ha llevado a que una infinidad de autores haya recurrido a la cultura como herramienta conceptual para comprender los más variados fenómenos sociales. En este proceso, han emergido múltiples definiciones y visiones sobre el concepto.

La revisión acabada de la historia y evolución del concepto de cultura escapa a las pretensiones del presente trabajo. Tal tarea ha sido abordada de manera notable por trabajos anteriores, entre los cuales es preciso destacar aquellos elaborados por Kroeber y Kluckhohn (1952), Cuhe (2002[1966]) y Thompson (1998[1990]). Este último identifica una serie de etapas en el desarrollo de la idea de cultura, constituyendo una tipología ilustrativa de los diferentes acercamientos al concepto.

El primer período identificado por Thompson (1998[1990]) es aquel en el que emerge la noción clásica de cultura. La perspectiva clásica es formulada a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX por intelectuales alemanes, quienes describen la cultura como el proceso de desarrollo y refinamiento de las facultades, prácticas y creaciones humanas. Esta visión se encuentra íntimamente ligada a la concepción de modernidad como progreso indefinido propia de la Ilustración. En la actualidad, la noción clásica de cultura ha sido desplazada del campo científico, pero sigue estando muy difundida en el lenguaje corriente.

La segunda etapa está marcada por el nacimiento de la antropología como disciplina científica. A este período corresponde una noción de cultura preponderantemente descriptiva, debido a la influencia del positivismo, que demandaba excluir la subjetividad del investigador del trabajo científico. Bajo este marco desempeñaron su labor pioneros de la antropología como Bronislaw Malinowski y Edward Tylor. Este último retrataría el paradigma de la época en su difundida conceptualización, que describe la cultura como «aquél todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad» (Tylor, 1975[1871]: 29).

Avanzada la segunda mitad del siglo pasado, se produce un giro radical en la forma en que la antropología comprendía la cultura. A este respecto, juega un papel central la influencia de Weber (1964[1925]; 2001[1906]), quien plantea que la tarea del sociólogo es comprender las tramas de significado subyacentes a las acciones sociales de los sujetos. Rescatando esta visión —que sugiere que la cultura está constituida por significados y que, por ende, es eminentemente simbólica— Geertz (2003[1973]: 88) propone una definición exclusivamente simbólica de la cultura, según la cual esta corresponde a

un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida.

Esta definición ha tenido una amplia recepción en la antropología, y en las ciencias sociales en general, constituyendo hasta el presente la forma predominante de aproximarse a este concepto. No obstante lo anterior, Thompson (1998[1990]) critica los postulados de Geertz (2003[1973]), a quien acusa de no problematizar el modo en que se producen las significaciones que componen la cultura. En consecuencia, elabora una nueva perspectiva acerca de la cultura, que rescata su concepción simbólica, pero le agrega una dimensión material. Así, esboza lo que él mismo define como concepción estructural de la cultura, denominación con la que busca enfatizar la importancia de los contextos y procesos estructurados socialmente en la configuración y desarrollo de las formas simbólicas. Desde esta nueva propuesta, el estudio de la cultura debe centrar su atención en

las formas simbólicas —es decir, las acciones, los objetos y las expresiones significativos de diversos tipos— en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente en los cuales, y por medio de los cuales, se producen, transmiten y reciben tales formas simbólicas (Thompson, 1998[1990]: 203).

Esta visión de la cultura, influida por Geertz (2003[1973]) y por la sociología de Pierre Bourdieu, abre una posibilidad alternativa de acercamiento a la cultura, reorientando sustantivamente la tradición simbolista generalizada actualmente en el campo de la antropología.

3. LAS PERSPECTIVAS SOBRE LA RELACIÓN ENTRE LENGUA Y CULTURA

La relación lengua-cultura ha sido un tópico recurrente en el pensamiento filosófico y científico en los últimos siglos. Sin duda, existen vínculos entre la cultura y la lengua, en cuanto esta última es uno de los medios de expresión y difusión de formas culturales. Ahora bien, una gran controversia tiene lugar respecto a cuál es la naturaleza exacta de la relación entre estos dos elementos.

La filosofía del lenguaje y la lingüística estuvieron dominadas, hasta la década de los cincuenta, por una postura que sugería que lengua y cultura estaban imbricadas a tal punto que la primera determina el pensamiento y, por ende, la cultura.

Esta tesis encuentra sus primeros exponentes en el siglo XIX, particularmente en el contexto del pensamiento alemán. Wilhelm von Humboldt fue el primero de los intelectuales alemanes en sostener la idea de que la lengua moldea el pensamiento, sugiriendo incluso que las estructuras propias de cada lengua amplían o restringen la posibilidad de desarrollo mental de la sociedad que la habla. Esta concepción lo lleva, por ejemplo, a calificar al chino como una lengua propia de un estadio temprano del desarrollo del lenguaje humano, debido a su carencia de género y terminaciones de conjugación, lo que supuestamente lo volvería un sistema lingüístico inadecuado para desarrollar óptimamente el razonamiento y el progreso (von Humboldt, 1988[1836]).

Hacia fines del siglo XIX y principios del XX esta idea se encontraba ampliamente difundida entre los intelectuales alemanes. Así, el historiador Heinrich von Treitschke planteaba, hacia fines del siglo XIX, que el uso de distintos sistemas lingüísticos inevitablemente genera maneras diferentes de comprender el mundo (von Treitschke, 1975[1894]). A comienzos del siglo XX, esta tesis

encuentra otro defensor en el filósofo del lenguaje Karl Vossler, quien adjudica a la lengua hablada ciertas características psicológicas y culturales de los grupos nacionales (Vossler, 1957[1923]).

No obstante lo anteriormente expuesto, la tesis que plantea que la lengua determina la cultura a través del pensamiento se apodera del campo de la lingüística recién hacia la década de los treinta. En esto fue clave el trabajo de Whorf (1956a[1936]), el cual sistematiza y expone los postulados que posteriormente serán conocidos como whorfianismo. En una publicación posterior el autor, sintetizando su tesis, consigna:

las formas de los pensamientos de una persona son controladas por inexorables leyes de patrones de las cuales esta es inconsciente. Tales patrones son las sistematizaciones intrincadas y no percibidas de su propio lenguaje (Whorf, 1956b[1941]: 252).

Esta inflexible relación entre lengua, pensamiento y cultura planteada por la perspectiva whorfianista ha conducido a que sea conocida también como determinismo lingüístico.

Cabe apuntar que, mediante esta tesis, Whorf pretendía revalorizar las lenguas indígenas, que en la época eran blanco de desprecio como consecuencia del racismo predominante (McWhorter, 2014). Aunque, como se ya mencionó, paradójicamente, los intelectuales alemanes en los que se pueden rastrear los antecedentes del determinismo lingüístico usaban estas ideas con claras connotaciones eurocéntricas y racistas.

El éxito que esta postura tuvo dentro de la lingüística quedó opacado con la irrupción de Noam Chomsky en el campo. En efecto, Chomsky (1957) reorienta drásticamente la teoría lingüística al plantear que el significado (semántica) es un fenómeno que se encuentra supeditado a las estructuras sintácticas, las que constituyen el dispositivo primario a partir del cual el hablante realiza su producción lingüística.

Refinamientos posteriores a su tesis original llevan a Chomsky (1959) a afirmar que la habilidad de los niños pequeños para adquirir la gramática de una lengua con la que recién comienzan a tener contacto se deriva de que el uso del lenguaje es una capacidad innata de los seres humanos. Por extensión, si la capacidad de lenguaje es una característica biológica de la especie, cada lengua específica corresponde, en realidad, a una expresión particular de esta capacidad. En consecuencia, desde esta perspectiva, las diferencias lingüísticas sobre las que se basa el whorfianismo aparecen como meros fenómenos circunstanciales que nada tienen que ver con la estructura profunda de pensamiento y la producción lingüística de los hablantes.

Ahora bien, desde la década de los noventa, un conjunto de investigaciones experimentales arroja resultados que indican que la lengua hablada tiene ciertos efectos en el modo en que el hablante piensa y percibe el mundo. Tales estudios sugieren que la lengua influye en la percepción de los colores (Winawer *et al.*, 2007), en cómo se atribuyen ciertas características a los objetos inanimados según su género gramatical (Konishi, 1993; Sera *et al.*, 2002) y en la representación del espacio y el tiempo (Boroditsky, 2001; Majid *et al.*, 2004). Algunos seguidores de Whorf han empleado esta evidencia para revivir su hipótesis, aunque en una versión más moderada: el neowhorfianismo.

A diferencia de la relación lengua-cultura determinista que planteaba Whorf (1956[1936]; 1956b[1941]), esta reinterpretación —que, como se ha indicado anteriormente, alberga distintas corrientes con sus propios matices— postula que, si bien la lengua es capaz de influir en la cultura, tal efecto se limita únicamente a ciertos ámbitos culturales. Es en este marco que Deutscher (2010), uno de los exponentes actuales del neowhorfianismo, sugiere que cada lengua puede ser comprendida como unos lentes que hacen al hablante percibir y comprender algunos elementos del mundo de una forma particular.

El surgimiento de esta nueva postura moderada respecto a la relación lengua-cultura ha llevado a que las premisas del determinismo/relativismo lingüístico sean reconsideradas por muchos autores. Así, por ejemplo, en el campo de la sociología del lenguaje y la sociolingüística, la influencia de una de sus principales y más productivas figuras, Joshua Fishman, adherente al whorfianismo, ha tenido como consecuencia la difusión de estas tesis.

Ya en la década de los ochenta Fishman manifestaba su apoyo al whorfianismo, aduciendo que la evidencia disponible que respaldaba el relativismo lingüístico era amplia y sólida (Fishman, 1982). Posteriormente, a comienzos del siglo XXI, argumenta —en un acercamiento más determinista al problema— que existe un vínculo estrecho entre la lengua de un pueblo y su forma de ser, hacer y conocer (Fishman, 2001). Plantea, así, que cuestiones como el sistema de colores, el sistema de parentesco, el sistema de pronombres o los géneros gramaticales:

representan interpretaciones etnolingüísticas específicas de la realidad. Y como tales, son, en cualquier periodo de las culturas, un indicador de lo que las culturas particulares saben solo mediante sus lenguas específicas y tradicionales (Fishman, 2001: 4).

Por su parte, desde la filosofía, Taylor (2016) reivindica el whorfianismo argumentando que sus tesis iluminan la reflexión en torno a la diversidad humana en el plano de la lógica semántica constitutiva. Según su perspectiva, el repertorio de vocablos que dispone cada lengua juega un papel relevante en un plano metafísico, entendiéndose por este el modo en que el grupo piensa su relación con el mundo, construye sus imaginarios y configura su sistema de creencias (Taylor, 2016).

Otro autor influyente cuya obra, aunque de manera inadvertida, se encuentra permeada por la tesis del determinismo/relativismo lingüístico es Benedict Anderson, quien ha tenido un gran impacto en disciplinas como la antropología y la ciencia política. De acuerdo con el análisis de Silverstein (2000), el trabajo de Anderson (1991[1983]), cuyo objetivo es analizar el surgimiento y configuración de los movimientos nacionalistas, cae en interpretaciones whorfianistas del vínculo lengua-cultura al asumir que la estandarización de la lengua es capaz de generar una homogeneización de la cultura y, en consecuencia, ser el origen de una conciencia e identidad nacional.

Otro flanco que ha contribuido a aumentar la popularidad del (neo)whorfianismo en las ciencias sociales es el de los estudios de género. Desde esta corriente se ha postulado que el uso de la generalización masculina es una práctica sexista que invisibiliza a la mujer, estando a su vez asociada a creencias y prácticas machistas en otros planos (Swim, Mallett y Stangor, 2004; Coady, 2018; Lindqvist, Renström y Gustafsson, 2019).

La diversidad de puntos de partida y los distintos modelos desde los que se puede sostener una tesis vinculada al relativismo lingüístico le dan a este campo una gran amplitud en cuanto a corrientes. Blanco (2017) lleva a cabo un análisis profundo respecto a la gama de hipótesis relativistas que han sido planteadas o que es posible plantear. De este modo, enumera nueve hipótesis: (1) una lengua que fomenta hábitos cognitivos y conductuales en sus hablantes, (2) la lengua hablada contribuye a elaborar/reconfigurar la estructura prelingüística universal de la experiencia humana, (3) las metáforas empleadas en ciertos dominios varían entre distintas lenguas y, por extensión, las maneras de pensar en tales dominios, (4) la lengua como un todo influye en el pensamiento como un todo, (5) la lengua afecta al pensamiento y a la cultura, pero simultáneamente es afectada por ellos, aunque en menor grado, (6) el modo en que hablamos sobre una situación impacta en cómo tendemos a pensarla, (7) las lenguas afectan en magnitudes diferentes a los rasgos de la realidad a los que (no) prestamos atención, (8) algunos efectos cognitivos diferenciales de las lenguas guardan relación con las diferencias en el reparto del trabajo entre distintos mecanismos lingüísticos, (9) la escritura genera en el pensamiento un impacto distinto al que produce la oralidad (Blanco, 2017).

De acuerdo con lo examinado al comienzo de este apartado, del conjunto de hipótesis delimitado por Blanco (2017), las más habituales en la literatura de distintas disciplinas sociales y humanistas son la 1, 4, 5, 6 y 7; por lo que nuestro análisis considerará como neowhorfianismo o relativismo lingüístico a este grupo de hipótesis.

A pesar de la reemergencia, en distintas vertientes, del (neo)whorfianismo, tal como lo indica Yule (2020), a lo largo de las últimas décadas se han expuesto una serie de cuestionamientos a sus postulados, al menos hacia aquellas variantes más presentes en la literatura especializada. En esta línea, desde la psicología evolutiva Pinker (1999[1994]) plantea que el pensamiento es un fenómeno prelingüístico, encontrándose disociado de la lengua materna del hablante. De este modo, no es posible que la lengua hablada por el sujeto moldee su pensamiento. Según este autor, hechos como la presencia de pensamiento en personas que no han desarrollado —o han perdido— la capacidad de lenguaje (afasia) y la posibilidad de concebir una idea sin tener plena claridad de cómo expresarla lingüísticamente, respaldan la tesis de que el pensamiento opera en un sistema propio y que es compartido por toda la especie (Pinker, 1999[1994]).

Por su parte, McWhorter (2014), reflexionando sobre la evidencia empírica que respaldaría al (neo)whorfianismo, cuestiona la relevancia que factores como la percepción de los colores, las distancias y las cualidades de los objetos pueden tener en el sistema de creencias, valores y conocimientos de un pueblo. Paralelamente, critica esta perspectiva, pues sus postulados suelen promover una valoración positiva del otro en función de criterios occidentales, arguyendo al respecto que:

Su no ser como un occidental no es lo que él siente como su personalidad o su valor propio (...). Básicamente, nuestra caracterización de los indígenas cuando toma esta forma va más en nuestro propio beneficio que en el de ellos. Esto se visibiliza en que la persona que cataloga los valores y las tradiciones de los otros como más «reales» que las suyas propias, normalmente no tiene tales expectativas de los pueblos en cuestión (McWhorter, 2014: 147).

Entre los propios defensores de los postulados (neo)whorfianistas tienen lugar debates respecto a los verdaderos alcances de la relación entre lengua y cultura. Así, en referencia al feminismo y

los estudios de género, Deutscher (2010) plantea que, en realidad, la evidencia que sustenta las tesis relativas a la influencia del sexismo lingüístico en la cultura corresponde únicamente a estudios realizados en lenguas indoeuropeas. Sobre este punto, McWhorter (2014) observa que muchos pueblos indígenas cuyas lenguas generalizan en femenino llevan a cabo prácticas culturales altamente vejatorias hacia la mujer —por ejemplo, los Banawá mantienen un ritual de aislamiento confinado estricto y de larga duración para las adolescentes que menstrúan por primera vez—.

En definitiva, el tópico alberga una gran controversia, a pesar de que en el conocimiento popular e incluso entre muchos académicos sin formación en lingüística pueda parecer que el (neo)whorfianismo es una certeza absoluta. Sin embargo, con el propósito de enmarcar la discusión y facilitar la distinción de los diversos modos de entender la relación lengua-cultura es posible, tal como se refleja en la imagen 1, delinear al menos dos modelos.

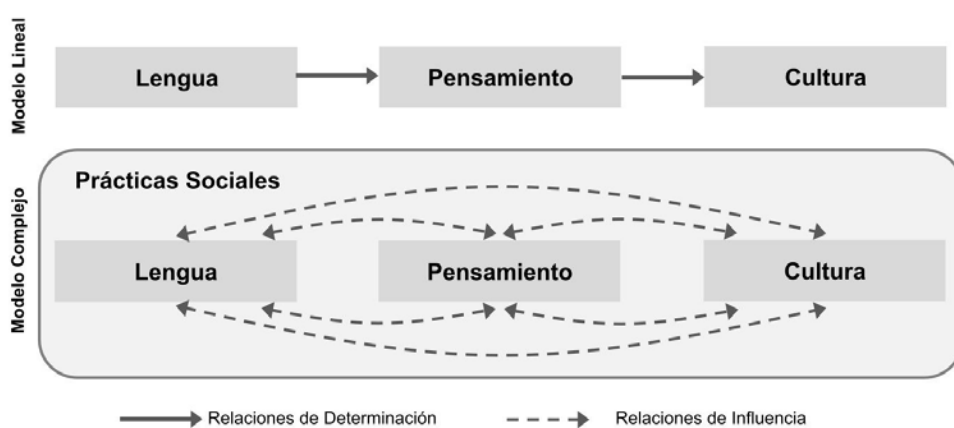


Imagen 1: Modelos de Relación Lengua-Cultura (elaboración propia)

El primero de los modelos es lineal y supone que existe un proceso unidireccional de determinación de la lengua sobre el pensamiento y que, mediante este último, la lengua determina la cultura. Esta representación sobre la relación lengua-cultura, entonces, expresaría los supuestos del whorfianismo.

Por otro lado, el segundo modelo presenta un mayor nivel de complejidad, planteando múltiples relaciones de influencia recíproca entre lengua, pensamiento y cultura en el marco del desarrollo de las prácticas sociales de un grupo humano. Evidentemente, este segundo modelo es mucho más flexible y parece guardar mayor coherencia con la evidencia empírica disponible y las concepciones actuales sobre la cultura, la lengua y las relaciones existentes entre ambas.

Es posible sostener que el neowhorfianismo se encuentra en un punto intermedio —que puede variar según su variante— entre el modelo lineal y el modelo complejo. No obstante, resulta solo limitadamente compatible con el modelo complejo en cuanto, al menos en ciertos reductos, sugiere que algunos contenidos culturales asociados a la lengua trascienden la influencia histórica de las prácticas sociales y las dinámicas intersubjetivas marcadas por las desigualdades de estatus que estas generan.

4. LA CULTURA DESDE LA TESIS (NEO)WHORFIANISTA

Al hacer referencia a la relación entre lengua y cultura, las tesis (neo)whorfianistas necesariamente deben recurrir a ciertos supuestos respecto a la naturaleza de la cultura. Para intentar esclarecer cuáles son tales fundamentos, es útil concebir al relativismo y al determinismo lingüístico como ideologías lingüísticas. Esto implica reconocerlas como «un sistema cultural (o subcultural) de ideas sobre las relaciones sociales y lingüísticas, junto con sus cargas de intereses políticos y morales» (Irvine, 1989: 255). De tal modo, se enfatiza el hecho de que las representaciones que plantean estas teorías respecto de los pueblos, sus lenguas y sus culturas no son neutras, y retratan un modo de concebir la interacción entre las dinámicas sociales y la lengua.

Las premisas lingüísticas desde las que se erige el determinismo/relativismo lingüístico implican, entonces, algunas concepciones respecto al sujeto, la cultura a la que este adscribe y la sociedad a la que pertenece. En este sentido, cabe hacer notar que tanto el whorfianismo como el neowhorfianismo suponen la existencia de un hablante-oyente ideal que maneja una lengua que es homogénea y se encuentra inmerso en una cultura que no presenta variaciones.

En efecto, la lengua solo puede determinar una cultura o influir en ella si todos los sujetos que la reproducen comparten la misma lengua y poseen el mismo grado de competencia en esta. En caso contrario, las diferencias lingüísticas se traducirían en diferencias culturales como consecuencia del distinto nivel de acceso a la cultura del grupo que tendrían los sujetos, lo cual inevitablemente conduciría a que la cultura modificara la lengua, invirtiendo la relación de determinación/influencia.

Paradójicamente, quien propusiese que la lingüística debía desarrollar sus estudios bajo el modelo del hablante-oyente ideal fue Noam Chomsky, cuyas teorías distan diametralmente del relativismo/determinismo lingüístico. A este respecto, Chomsky (1965: 3) sostiene que «[l]a teoría lingüística se preocupa fundamentalmente de un hablante-oyente ideal, en una comunidad de habla completamente homogénea, que conoce perfectamente su lengua». El (neo)whorfianismo niega la posibilidad de que este modelo permita extraer leyes universales sobre el lenguaje humano, pero lo valida como esquema analítico-conceptual a nivel de cada comunidad de habla particular.

Ahora bien, los fundamentos del modelo del hablante ideal han sido fuertemente cuestionados en el último tiempo. En esta línea, Irvine y Gal (2000) recalcan que la visión de una lengua homogénea es tan imaginada como la comunidad etnocultural de Benedict Anderson. Profundizando en este punto, Abouchar (2012) sostiene que dicho modelo invisibiliza el bilingüismo al excluirlo del análisis y considerarlo un hecho aislado, a pesar de que, en la realidad, para muchos grupos —en especial aquellos subordinados, como los indígenas— tiende a ser la norma.

Así mismo, al homogeneizar y ahistorizar las lenguas, el modelo del hablante-oyente ideal es incompatible con la evidencia acerca de la influencia que tiene el contacto lingüístico en la conformación del estado actual de una lengua. De este modo, pasa por alto el hecho de que todas las lenguas llevan en sí la influencia de otras lenguas, ya sea como préstamos, modificaciones gramaticales u otro producto del contacto (Abouchar, 2012).

Por otro lado, el (neo)whorfianismo supone una concepción determinista de la identidad étnica, pues convierte la pertenencia a una determinada comunidad de habla en requisito para la adscripción

ción legítima a un grupo cultural. Desde esta mirada, no hablar la lengua tradicional del colectivo priva a un individuo de acceder plenamente a la cultura del grupo étnico.

Como se indicó anteriormente, los escritos de Whorf (1956 [1936]; 1956b[1941]) pretendían persuadir a académicos y público general de que las lenguas indígenas debían ser protegidas porque eran valiosas en sí mismas y eran cruciales para la subsistencia de las culturas de tales pueblos. En la actualidad, las motivaciones de quienes apoyan el relativismo/determinismo lingüístico son similares, surgiendo especialmente en contextos de relaciones interétnicas asimétricas en los que se desea revertir el desplazamiento lingüístico (véase Makihara, 2004; Sarzuri-Lima, 2012; Zenker, 2014; Cisternas, 2019). Es así que los proyectos de revitalización lingüística a menudo terminan irreflexivamente reproduciendo la doctrina iluminista según la cual la cohesión social y cultural depende de la competencia en un código compartido, es decir, que lengua es cultura (Swinehart y Graber, 2012).

La premisa de que la cultura de un grupo X es determinada/influida por una lengua Y —y que, por tanto, se puede expresar fielmente solo en ella— conduce, por lógica, a la conclusión de que aquel sujeto que no maneja Y no es plenamente miembro de X. De este modo, se configuran jerarquías de autenticidad que clasifican a los sujetos en distintos niveles de pertenencia a un grupo, de acuerdo con el grado de dominio que tienen en una determinada lengua que se convierte en marcador étnico (Myhill, 2003). Así, la identidad del sujeto que se siente parte de un grupo, pero que no habla la lengua tradicionalmente asociada a aquel, es deslegitimada.

Ahora bien, estas jerarquías no operan solo a nivel de los individuos, sino también de los pueblos. Aquellos pueblos que han perdido su lengua tradicional y emplean sistemas lingüísticos de otras sociedades son catalogados como menos auténticos. En efecto, si lengua es cultura, entonces el abandono de la lengua tradicional implica una aculturación tan profunda que amenaza la singularidad del grupo étnico que sufre tal pérdida. En consecuencia, tal como lo plantea Myhill (2003), tras estas jerarquías —tanto a nivel de individuos como de grupos— se encuentran soterradas nociones de pureza que constituyen las bases para un potencial despliegue de visiones racistas.

En síntesis, el whorfianismo defiende una visión estática de la cultura, en la cual el cambio cultural solo puede ser producido por modificaciones en la lengua. Pero, a su vez, dado que la lengua determina directamente el pensamiento, cierra las posibilidades a la transformación lingüística. En efecto, si la lengua moldea el pensamiento parece improbable generar un pensamiento que modifique la lengua. De esta forma, el whorfianismo rechaza dos hechos fundamentales de la antropología y la lingüística: la cultura y la lengua son entidades en continua transformación.

El neowhorfianismo, por su parte, desecha este modelo lineal de relación lengua-cultura que subyace al determinismo lingüístico, adoptando una visión más flexible de la interacción entre estas dimensiones que limita la influencia de la lengua sobre la cultura. Sin embargo, mantiene su adhesión al modelo del hablante/oyente ideal y, por tanto, da por sentado que las comunidades humanas son homogéneas internamente y que la cultura es incorporada del mismo modo por todos los sujetos que las componen.

En consideración de los antecedentes expuestos, es posible sostener que las tesis (neo)whorfianistas parecen poco compatibles con una concepción de cultura que otorgue un rol central a las condiciones materiales en el proceso de producción y reproducción de los significados que componen una cultura particular. En este sentido, al sugerir que la lengua por sí misma puede

configurar pautas de significado cultural, ahistorizar la lengua y la cultura y proponer visiones homogeneizadoras de ambas, el determinismo y relativismo lingüístico no dejan espacio para concebir la cultura como un producto en continua elaboración, transmisión y transformación en un campo en que los sujetos se relacionan en función de las relaciones de poder que entre ellos tienen lugar, al modo de Thompson (1998[1990]).

Por su parte, el determinismo lingüístico tampoco resulta coherente con la concepción simbólica de cultura, puesto que el papel que se asigna a la lengua en la conformación de la cultura deja nulo espacio a factores extralingüísticos en la circulación y configuración de significados. En consecuencia, lo cultural se vuelve un fenómeno eminentemente lingüístico, reificado —pues su único vínculo con la práctica de los sujetos es la imposición externa de cierta visión de mundo—, monolítico e inalterable. Esto implica desconocer que las tramas de significado no se remiten a lo semántico, sino que comprenden modos de ver el mundo implícitos en las prácticas cotidianas de los sujetos.

De este modo, el determinismo lingüístico, en su formulación actual, se sustenta implícitamente en la concepción descriptiva de cultura, reduciéndola a un conjunto de objetos y manifestaciones materiales de un pueblo en cuya elaboración intervienen pautas de significado de tipo lingüístico-semántico. Mientras que, a su expresión decimonónica, caracterizada por el racismo y los supuestos europeizantes sobre la evolución de las lenguas y la cultura, subyace la visión clásica sobre la cultura, predominante hacia el siglo antepasado. En este marco, las lenguas son concebidas como el origen del refinamiento intelectual de cada colectivo humano y, por ende, de las diferencias en el grado de complejidad de cada sociedad y el desigual desarrollo alcanzado por estas.

El relativismo lingüístico, por otro lado, si bien sugiere que para producir ciertas significaciones culturales es suficiente contar con ciertas estructuras semánticas, deja espacio abierto para otras vías de construcción de sentido. Por lo tanto, esta tesis es compatible con la definición simbólica de la cultura, puesto que reconoce, implícitamente, el hecho de que las tramas de significado que conforman la cultura trascienden lo meramente lingüístico y atraviesan toda la actividad humana.

En este sentido, ambas perspectivas contienen premisas que suponen una primacía del plano lingüístico-semántico en la construcción de significados culturales. Restan importancia, entonces, a las prácticas sociales como factor principal a través del cual se producen, reproducen y modifican las tramas de significados que componen la cultura. No obstante, algunos de los supuestos de partida, y las consecuencias que de estos se derivan, difieren radicalmente entre ambas tesis, especialmente en el plano de la relación lengua-cultura y de los mecanismos de generación de tramas de sentido cultural y las dinámicas de circulación de tales redes de significados en la sociedad.

5. CONCLUSIONES

El presente trabajo ha analizado al determinismo y relativismo como ideologías lingüísticas que suponen determinadas representaciones sobre la realidad social y cultural fundadas sobre intereses morales y políticos. El análisis ha evidenciado que ambas perspectivas se sustentan en una visión de los fenómenos lingüísticos que recurre —coincidiendo paradójicamente con la propuesta chomskiana— a la imagen de un hablante-oyente ideal, caracterizado por ser monolingüe

y contar con pleno dominio de la lengua que habla. De este modo, invisibilizan fenómenos como el contacto lingüístico y el bilingüismo, inclinándose por una concepción homogeneizante de las comunidades de habla.

Así mismo, sobre todo en el determinismo lingüístico, se encuentra implícita una concepción ahistórica de la lengua y la cultura, perdiendo de vista que son productos históricos que emergen en contextos espacio-temporales que no necesariamente son coincidentes entre sí. Esto implica, por una parte, desconocer que las lenguas se constituyen como tales mucho antes que las configuraciones presentes de las culturas, y por otra, concebir la cultura y la lengua como entidades invariantes y homogéneas.

Además, el whorfianismo en particular, al suscribir un modelo lineal de relación lengua-cultura, reduce la cultura a una construcción elaborada meramente a partir de lo lingüístico. De tal manera, se funda en una visión de la cultura que reduce su complejidad, dándole un papel central a la dimensión lingüístico-semántica en la conformación de los fenómenos y prácticas culturales.

El neowhorfianismo, por su parte, en sus versiones más difundidas en la literatura, aborda el vínculo lengua-cultura desde una aproximación más flexible, que abre espacio a la influencia de otros factores en la conformación de la cultura, pero también le asigna un rol primordial a la dimensión lingüístico-semántica en tal proceso y no problematiza la influencia de la realidad social en este ámbito. Conserva, por ende, la disociación que hace el determinismo lingüístico entre (a) la cultura y la lengua y (b) las prácticas sociales y las relaciones de poder del grupo que las (re)produce. En consecuencia, tanto el determinismo como el relativismo lingüístico resultan incompatibles con la perspectiva estructural de la cultura.

De acuerdo con el escrutinio de sus supuestos, se ha concluido que el whorfianismo responde, en su formulación contemporánea, a la noción descriptiva de cultura, ya que la reduce a un conjunto de objetos y manifestaciones materiales de un grupo humano en cuya elaboración median pautas de significado de tipo lingüístico-semántico. Mientras que, en su planteamiento difundido en la Europa del siglo XIX, el determinismo lingüístico se corresponde con la visión sobre la cultura que predominaba en la época y que se conoce como definición clásica, desde la cual la cultura se convierte en un indicador del refinamiento intelectual y desarrollo material de una sociedad.

En lo que respecta al relativismo lingüístico, es posible sostener que este comparte varias premisas con el whorfianismo, tales como tomar como punto de partida el modelo del hablante-oyente ideal, una visión ahistórica de la cultura y la lengua, una concepción homogeneizadora de las comunidades lingüísticas y la primacía del plano lingüístico-semántico en la construcción de significados culturales.

Sin embargo, al limitar la extensión del efecto de la lengua sobre la cultura, el neowhorfianismo abre espacio para comprender la configuración de pautas de significado cultural a partir de otro tipo de factores. Por lo tanto, esta perspectiva puede resultar compatible con la definición simbólica de la cultura, en cuanto reconoce, tácitamente, que el entramado de significados que conforman la cultura trasciende lo meramente lingüístico y permea toda la actividad humana.

En definitiva, el determinismo y relativismo lingüístico constituyen ideologías lingüísticas que, empleando la lengua como marcador étnico, buscan radicalizar la diferencia identitaria con el fin de persuadir sobre lo imperioso que resulta revertir el desplazamiento lingüístico y proteger las culturas minoritarias.

Este objetivo moral y político del (neo)whorfianismo constituye, evidentemente, un arma de doble filo. Pues, si la lengua es cultura, entonces el abandono de la lengua tradicional por una gran mayoría de miembros del grupo implicaría una aculturación tan profunda que pondría en duda la singularidad del grupo étnico que sufre tal pérdida. De este modo, al tiempo que sirve como llamado de atención respecto de la urgencia de salvaguardar las lenguas y culturas minoritarias, el determinismo/relativismo lingüístico abre espacio para visiones deslegitimadoras y discriminatorias respecto a aquellos grupos étnicos que han sufrido la discontinuación del ciclo de reproducción de su lengua.

Cabe hacer notar que este artículo en ningún caso tiene la pretensión de entregar un juicio definitivo sobre la validez de las tesis (neo)whorfianistas. Por el contrario, solo aspira a demostrar el aporte que la antropología lingüística, mediante herramientas conceptuales como las ideologías lingüísticas, puede realizar al campo de estudio de la relación lengua-cultura. Pues, tal como lo plantea Reynoso (2014), la complejidad del problema de la relación entre lengua y cultura requiere esfuerzos interdisciplinarios —a menudo escasos— que agrupen disciplinas tan variadas como la psicología, la lingüística, la antropología, la filosofía o las ciencias cognitivas.

BIBLIOGRAFÍA

- ABOUCHAAR, Alberto (2012): «Contra el hablante/oyente ideal y la ideología del monolingüismo», *Forma y Función*, 25(2), pp. 85-97. En línea: <<https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/39832>> [13/02/2023].
- ANDERSON, Benedict (1991[1983]): *Imagined communities. Reflections on the origins and spread of nationalism*, Londres, Verso.
- BLANCO, Antonio (2017): *La relatividad lingüística (variaciones filosóficas)*, Madrid, Akal.
- BORODITSKY, Lera (2001): «Does language shape thought?: Mandarin and English speakers' conceptions of time», *Cognitive Psychology*, 43, pp. 1-22. DOI: <https://doi.org/10.1006/cogp.2001.0748>
- CHOMSKY, Noam (1957): *Syntactic structures*, La Haya, Mouton. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783112316009>
- CHOMSKY, Noam (1959): «Review of *Verbal behavior* by B. F. Skinner», *Language*, 35(1), pp. 26-58. DOI: <https://doi.org/10.2307/411334>
- CHOMSKY, Noam (1965): *Aspects of the theory of syntax*, Cambridge, MIT Press.
- CISTERNAS, César (2019): «La ideología del relativismo lingüístico en el debate por la revitalización del mapudungún», *Lenguas y Literatura Indoamericanas*, 21, pp. 1-25. En línea: <<https://revistas.ufro.cl/ojs/index.php/indoamericana/article/view/2522>> [13/02/2023].
- COADY, Ann (2018): «The origin of sexism in language», *Gender and Language*, 12(3), pp. 271-293. DOI: <https://doi.org/10.1558/genl.31445>
- CUCHE, Denys (2002[1966]): *La noción de cultura en las ciencias sociales*, Buenos Aires, Nueva Visión.

- DEUTSCHER, Guy (2010): *Through the language glass. Why the world looks different in other languages*, Nueva York, Metropolitan Books.
- FISHMAN, Joshua (1982): «Whorfianism of the third kind: ethnolinguistic diversity as a world-wide societal asset (the Whorfian hypothesis: varieties of validation, confirmation, and disconfirmation II)», *Language in Society*, 11, pp. 1-14. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0047404500009015>
- FISHMAN, Joshua (2001): «Why is it so hard to save a threatened language?», en Joshua Fishman (ed.), *Can threatened languages be saved?*, Clevedon, Multilingual Matters, pp. 1-22.
- GEERTZ, Clifford (2003[1973]): *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa.
- IRVINE, Judith (1989): «When talk isn't cheap: language and political economy», *American Ethnologist*, 16(2), pp. 248-267. DOI: <https://doi.org/10.1525/ae.1989.16.2.02a00040>
- IRVINE, Judith y Susan GAL (2000): «Language ideology and linguistic differentiation», en Paul Kroskrity (ed.), *Regimes of language: Ideologies, politics, and identities*, Santa Fe, School of American Research Press, pp. 35-84.
- KONISHI, Toshi (1993): «The semantics of grammatical gender: a cross-cultural study», *Journal of Psycholinguistic Research*, 22, pp. 519-534. DOI: <https://doi.org/10.1007/BF01068252>
- KROEBER, Alfred y Clyde KLUCKHOHN (1952): *Culture. A critical review of the concepts and definitions*, Cambridge, Harvard University.
- LINDQVIST, Anna, Emma RENSTRÖM y Marie GUSTAFSSON (2019): «Reducing a Male Bias in Language? Establishing the Efficiency of Three Different Gender-Fair Language Strategies», *Sex Roles*, 81, pp. 109-117. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11199-018-0974-9>
- MAJID, Asifa, Melissa BOWERMAN, Sotaro KITA, Daniel HAUN y Stephen LEVINSON (2004): «Can language restructure cognition? The case for space», *Trends in Cognitive Sciences*, 8(3), pp. 108-114. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.tics.2004.01.003>
- MAKIHARA, Miki (2004): «Linguistic syncretism and language ideologies: transforming sociolinguistic hierarchy on Rapa Nui (Easter Island)», *American Anthropologist*, 106(3), pp. 529-540. DOI: <https://doi.org/10.1525/aa.2004.106.3.529>
- MCWHORTER, John (2014): *The language hoax. Why the world looks the same in any language*, Nueva York, Oxford University Press.
- MYHILL, John (2003): «The native speaker, identity, and the authenticity hierarchy», *Language Sciences*, 25, pp. 77-97. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0388-0001\(01\)00023-7](https://doi.org/10.1016/S0388-0001(01)00023-7)
- PINKER, Steven (1999[1994]): *El instinto del lenguaje. Cómo crea el lenguaje la mente*, Madrid, Alianza Editorial.
- REYNOSO, Carlos (2014): *Lenguaje y pensamiento. Tácticas y estrategias del relativismo lingüístico*, Buenos Aires, SB Editorial.
- SARZURI-LIMA, Marcelo (2012): «De la palabra al texto: colonialidad lingüística y luchas interculturales», *Revista Integra Educativa*, 5(1), pp. 59-85. En línea: <http://www.scielo.org/bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432012000100003> [13/02/2023].
- SCHLEE, Günther (2015): «Language and ethnicity», en James Wright (ed.), *International encyclopedia of the social and behavioral sciences*, 2.^a ed., vol. 13, Ámsterdam, Elsevier, pp. 251-255. DOI: <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.53054-2>
- SERA, Maria D., Chryle ELIEFF, James FORBES, Melissa CLARK BURCH, Wanda RODRÍGUEZ y Diane Poulin DUBOIS (2002): «When language affects cognition and when it does not: an analysis of grammatical gender and classification», *Journal of Experimental Psychology*, 131, 3, pp. 377-397. DOI: <https://doi.org/10.1037/0096-3445.131.3.377>

- SILVERSTEIN, Michael (2000): «Whorfianism and the linguistic imagination of nationality», en Paul Kroskrity (ed.), *Regimes of language. Ideologies, politics, and identities*, Santa Fe, SAR Press, pp. 35-138.
- SWIM, Janet, Robyn MALLETT y Charles STANGOR (2004): «Understanding subtle sexism: detection and use of sexist language», *Sex Roles*, 51(3-4), pp. 117-128. DOI: <https://doi.org/10.1023/B:SERS.0000037757.73192.06>
- SWINEHART, Karl y Kathryn GRABER (2012): «Tongue-tied territories: Languages and publics in stateless nations», *Language & Communication*, 32(2), pp. 95-97. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.langcom.2011.05.007>
- TAYLOR, Charles (2016): *The language animal. The full shape of the human linguistic capacity*, Cambridge, Harvard University Press. DOI: <https://doi.org/10.4159/9780674970250>
- THOMPSON, John (1998[1990]): *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, 2.ª ed., México D.F., Universidad Autónoma Metropolitana.
- TYLOR, Edward (1975[1871]): «La ciencia de la cultura», en Joel Kahn (ed.), *El concepto de cultura: textos fundamentales*, Barcelona, Anagrama, pp. 29-46.
- VON HUMBOLDT, Wilhelm (1988[1836]): *On language. The diversity of human language-structure and its influence on the mental development of mankind*, Cambridge, Cambridge University Press.
- VON TREITSCHKE, Heinrich (1975[1894]): *The history of Germany in the nineteenth century*, Chicago, University of Chicago Press.
- VOSSLER, Karl (1957[1923]): *Filosofía del lenguaje. Ensayos*, Buenos Aires, Losada.
- WEBER, Max (2001[1906]): *Ensayos sobre metodología sociológica*, Buenos Aires, Amorrortu.
- WEBER, Max (1964[1925]): *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, 2.ª ed., México D. F., Fondo de Cultura Económica.
- WHORF, Benjamin (1956a[1936]): «A linguistic consideration of thinking in primitive communities», en John Carroll (ed.), *Language, thought, and reality. Selected writings of Benjamin Lee Whorf*, Cambridge, The M.I.T. Press, pp. 65-96.
- WHORF, Benjamin (1956b[1941]): «Language, mind, and reality», en John Carroll (ed.), *Language, thought, and reality. Selected writings of Benjamin Lee Whorf*, Cambridge, The M.I.T. Press, pp. 246-270.
- WINAWER, Jonathan, Nathan WITTHOFT, Michael FRANK, Lisa WU, Alex WADE y Lera BORODITSKY (2007): «Russian blues reveal effects of language on color discrimination», *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 104(19), pp. 7780-7785. DOI: <https://doi.org/10.1073/pnas.0701644104>
- YULE, George (2020): *The study of language*, 7.ª ed., Cambridge, Cambridge University Press.
- ZENKER, Olaf (2014): «Linguistic relativity and dialectical idiomatization: language ideologies and second language acquisition in Irish language revival of Northern Ireland», *Journal of Linguistic Anthropology*, 24(1), pp. 63-83. DOI: <https://doi.org/10.1111/jola.12037>